

POESÍA 2018

1er. Lugar

Obra: Poemas para un pedacito de patria

Autor: Gloria Patricia Hernández Molina

Seudónimo: Dulcinea

Municipio: Río Bravo

NIÑOS

Una lluvia de hilaza,

De cuero y de vino

En el horizonte el rojo vivo se convierte en lino

Cálida y presta la noche de encinos.

De luna los cuentos,

De ocaso los niños.

Desde los lamentos hasta los más alegres gritos,

Ingente y callada la noche de mitos.

Vuelan por la madrugada las risas de miles que de la nada nos pueblan de hijos,

Hijos que no tuve,

Hijos que no he visto.

Íngtima la madrugada en que me levanto a ver tanto brillo

Una lluvia de flores,
De música y gritos,
Bailan los huastecos sobre entarimados finos
La luz en el huerto, un cerro divino.

De luna los cuentos,
De ocaso los vinos,
A la belleza de Tamaulipas bailan los niños
Niños que hoy he visto.

LA VEREDA

Niña que flota sobre la vereda,
No hay cosa más hermosa que la mañana fulgorosa,
pues la belleza extrae de las rosas,
y de la tierra las penas.
¿Te he dicho que te veo en sueños?
Como una infancia atrapada entre tantos bellos recuerdos.

Niña que flota sobre la vereda,

No muestres tu rostro.

Sé siempre niña entre la Feria de la Naranja,

Pues a tu infancia me postro.

Como si flotaras...

Como si nunca regresaras...

Como si la vida fuera nada más que una flor blanca,

Una flor que cae lentamente hasta tu cara

Niña que viaja sobre la vereda,

Al fin te das cuenta de que el final nunca llega...

De modo que sé siempre niña,

Siempre niña rumbo a tierras nuevas.

DE NORTE A SUR

De norte a sur,
Como nubes viajeras,
Van mis recuerdos,
Van todas mis penas.

De norte a sur,
Viví la vida,
Escuché lamentos y
Todo tipo de alegrías.

Crucé la magia que árida se yergue sobre las carreteras,
Claros de luna de un Bustamante que hierve,
Que sueña.

El norte me dio alma,
El sur me dio la calma, y la vida,

Me dio una infancia perdida entre la constancia de una primavera siempre viva.

De norte a sur,

Vivo mis días.

Entre recuerdos y fugaces momentos,

Que por las noches me derriban.

De norte a sur,

Soplo de vida.

NUBES DE TERCIOPELO

Como ver en el cielo,

Entre estaciones doradas,

Destellos de almas,

Nubes de terciopelo.

La voz que no escucho es la voz que me invento.

Luces que emanan,

De un claro desierto.

Como ser en el agua,

Existir en lamentos,

Recuerdos de Aldama que viajan...

Sedientos.

La soledad en el campo en la noche de incendios,

incendios del alma,

es lo que siento.

Divina Pastora,

que ardes por quien te añora,

No bajes la guardia,

Espera la aurora.

Recuerda que un tigre resguarda tu faz,

Cae en su cauce,

Y piérdete más...

LAS ADJUNTAS

¡Qué de voces resuenan!

Hoy que voy plantando estrellas bajo la luna llena,

Curada de espanto,

Camino por Llera

Pero no son de aquí las voces,

Mas bien vienen de abajo,

Son las Adjuntas quienes llaman al ocaso,

con voz de sirena.

¿Acaso hay allí también una luna llena?

Aguas cerúleas,

Pececillos inciertos,

Una a una se manifiestan las personas,

Que como fantasmas han vuelto.

¿Acaso estoy soñando?

La ciudad a mis pies se ha demorado.

Me han dicho que de noche surge y te arropa en sus brazos,

Y al amanecer se esconde, lenta, en pedazos.

¿Seguiré por la vida cosechando estrellas?

JAUMAVE

Ante el nuevo sol, respira tranquilo,

No siempre escogimos este camino,

Y sin embargo seguimos,

Nuestro andar enhiesto.

De Jaumave brotan lirios,

Suben aguas y caen las nubes,

Suenan arpas de querubes,

Con mayestáticos acordes finos.

Ve por el monte, ve por el risco,

Sube a lo mas alto de lo más bello jamás visto.

Siembra la mirada, edulcorada por quijos,

Ve por la madrugada hasta reconocerte en la calzada, dulce suplicio.

De Jaumave brotan colores,

Caen como lluvia los sinsabores,

Uno a uno, como el peor de los ardores,

Y en sus entrañas salen de quicio

Es tan hermosa la selva y sus alrededores,

Que hasta dan ganas de vivir por siempre, te digo,

Sigue las luces sobre las flores,

Y entrégate a Jaumave, mi hijo.

PESCADORES EN TINIEBLAS

Polvo de estrellas que caen en los remos,

Al avanzar por la noche se alejan,

Pero la mirada de los pescadores es siempre derecha,

Sin contratiempos en un punto fijo.

Cantan a dioses de las praderas,

Desde las lagunas, desde las tinieblas,

Pescando de noche entre las luciérnagas,

Son moradores de la niebla.

Conocí un pescador, en una noche etérea,

Me dijo que encontró una flor entre el agua dulce y secreta,

Me libero de un mal que a muchos aqueja,

La soledad ufana, pronto se aleja.

Encontré el amor en las manos de esta tierra,

Y me envolvió en destellos lunares sin cuenta,

Me devolvió la risa; la juventud ya no cesa,

En Altamira, mi hizo su alteza.

Qué de cosas tan maravillosas encuentra uno en esta tierra.

Canto nocturno, claros de luna entre la maleza.

Polvo de estrellas que se levanta entre la niebla,

Y pescadores que de madrugada rezan

EL BAILE

Baila la luna al son de jaranas,

se mueve la llama, con el ondear de los vestidos,

las risas que suenan entre las fiestas de amigos,

hacen de Palmillas un encantador Olimpo.

Que bailan, que suenan,

que la música lleva el aroma de la yerbabuena,

que nunca se cansen los que al amanecer se quedan,

bailando y gozando bajo la luna llena.

HOMBRE VIEJO QUE NO SE DA POR VENCIDO

Por el Paseo Colón camino,
a la sombra de un destino incierto,
pero he de decir que no lamento,
haber llegado por buen camino.

Cae la sombra con frescura,
la tarde calurosa es sofocante,
Marchas de hormigas titilantes,
soles en mi azadón perduran.

CASA DE LADRILLO

¿Acaso hay alguien dentro?
desde la ventana asoma una dama,
sus ojos como de obsidiana,
todo van viendo.

El aire hace un sonido,
y por entre los ladrillos,
la Hacienda cobra vida nueva,

con un túnel que a nuevos amaneceres lleva.

CHAMPAYAN

En la lejanía dorada,
que el atardecer invade,
por miríadas de destellos,
viene mi padre.

El sonido del agua suena a mi infancia,
quietud que abruma,
quietud que emana,
como vapores de niebla y humedad que sanan.

CAMINO DE PINOS

Camino de pinos que huelen lluvia,
vigilan los pasos de centauros en furia,
rondando el camino,
esperando que huya.

En los primeros días de jazmines soleados,
he del fantasma tomar su mano,

por los caminos de piedra de un Mier solitario,
va mi cabello al viento ondeando.

ROSAS DE INVIERNO

Nunca vi rosas más rojas,
que las de Casas en invierno,
El sol pasaba por entre la transparencia de las gotas.
de rocío en cada pétalo.

De allí me lleve las rosas,
Las colgué de mi ropero,
y a su fragancia huele mi casa,
y de rojo es mi sendero.

DAR A LUZ MIRLOS

Al ver pasar el polvo sobre los surcos,
se sabe que preñada ha sido la tierra,
sobre las tenues ramas se paran los juncos,
a esperar la luna llena

De noche vuelan los mirlos,

queriendo atrapar estrellas,
Santa Apolonia es más bella,
cuando de bronce se tiñe

CAPULINES AL SOL

Monte de dulce, aire de vino,
los capulines han manchado la camisa de un niño

El sol vierte al camino,
luz de auroras que se ha comido.

La luna de día que todo lo mira,
mientras ellos corren ella se estira,
caen sus cantos como pueril melodía,
los niños de escuela, parvos de Altamira.

MIRAMAR

Camino ocelado,
las olas a un lado violentas chocan contra la piedra,
del vientre surge un olor a hierba,
pero en realidad son estrellas que ha tragado

Las escolleras son sirenas,
les confunden con piezas pequeñas de planetas quebrados,
Miramar por querubines es visitado,
y de noche duerme sin pena.

ATARDECER EN ALTAMIRA

Trémula, una florecilla recibe el sol de lleno,
La muralla de luz sobre el ladrillo,
Es inmensa como el canto de los grillos,
Y como las olas del mar, eterna...

Sobre Altamira vuelan catervas,
De lirios blancos le visten,
Son palomas que a la catedral embisten,
La entereza que conserva.

HORIZONTE FALAZ

Caminaba tranquilo entre la maleza,
Al comenzar el ocaso,
Ángeles de fuego en la distancia, el sol llevaban en sus brazos,
Para entregarle a la realeza.

Súbita e ingente, piel de estrellas que derraman,
Los colores de la noche sobre la Ribereña,
Un venadillo curioso sobre una peña,
El horizonte observa convertirse en flama.

CHARLA NOCTURNA

Orión deambula por sus praderas,
Ocampo le ve dar saltos al anochecer,
Y aunque no oculta el miedo por esas fieras,
Ha de rendirse con elegancia a sus pies.

“¿De quién es toda esta belleza?”

“Esta belleza es de usted”

La luna de plata se da cuenta que conversan,

Interrumpen su sueño sin querer.

LA PLAZA

De noche las lámparas eléctricas iluminan la plaza,

Un poco para el amor y un poco para el alma,

Edulcorantes en el aire tornan las nubes rosas,

Niños las comen con gracia.

De pronto se ha quedado sola,

¿es que acaso la medianoche se acerca?

Iridiscencia que de las farolas brota,

Déjame por siempre en Lera.